

L. A. HUNGRIA LOVELACE

---

CANTARIDAS

Y

PIMANDE

POESIAS

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO. • REP. DOMINICANA

---

IMPRESA RENOVACION  
ARZ. MERINO 61 — CIUDAD TRUJILLO — 1944



Para mi buen amigo  
el culto Sr. Martiney Booc  
con mi afecto y  
patras Hungria  
sim



**OBRAS POETICAS DEL AUTOR**

*Bajo el Ultimo Crepúsculo*

*Solariegas*

*Rosaleda de Ensueños*

*Mi Libro Tuyo*

*Luciérnagas*

*Sinfonía Celeste*



**ABR. 7 1972**

BN  
RD 861.4  
H936c

DEDICATORIA

*Cantáridas* no son canciones  
en este libro encerradas...  
Son poesías para viejos solterones  
y mujeres divorciadas...

Suplico que no me lea  
ni la niña pudorosa,  
ni la dama que sea esposa,  
ni la monja vieja y fea.

Este libro es como un grito  
de mi sangre tropical.  
Es a modo de un Misal  
de pecados infinitos.

Compra mailing 0007-7-4-72

RCG No. 001279





## ORIGEN

Me dijo un amigo qué  
para que más expresara  
este libro intitulara  
CANTÁRIDAS Y PIMANDÉ.

Tiene razón el amigo.  
Así lo intitularé;  
porque como escrito fué  
para leerlo contigo  
siempre a solas, sin testigo,  
así pues, lo llamaré:  
CANTÁRIDAS Y PIMANDÉ...

Complacido está el amigo.



## INCENDIO

Mujer encantadora,  
blanca como la leche, limpia como la aurora;  
aquel día me pusiste, de emoción, a temblar.  
No sé si te fijaste como estaban mis ojos,  
hogueras encendidas de febriles antojos  
que tu carne olorosa sólo puede apagar.

Presiento que tu boca  
besa de un modo nuevo, pecador, singular,  
como besan las hembras que suelen usar *coca*.  
Ven...y bésame mucho... así, como una loca  
que besa, besa y muerde sin querer acabar.

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

Ven, por Dios, te lo ruego  
en el nombre de todas las cosas que adoramos.  
No tardes un momento ni dejes para luego  
esta solicitud de mis reclamos.

Estoy ardiendo en infinito fuego.  
No te tardes, por Dios, camina... vamos!

## PEQUEMOS

Yo sé que a tí te gusta  
mi manera de ser,  
pues nada te acobarda ni te asusta  
de este modo que tengo de querer.

Esta noche... mañana, cuando quieras,  
invítame un solo instante a conversar,  
pero, no allá en tu casa, en las afueras,  
y verás de que modo y que manera  
termina esa entrevista singular.

BLOOMER AND BRASSIER

Tu lavandera, la pobre, ¡tan hacendosa!  
Llorando como un niño, de tu casa se fué.  
Entónces yo le dije: ¿Por qué estás triste,  
Rosa?  
y entrecortadamente, con la voz aún llorosa  
me dijo: Vete a casa, que allá te contaré.

I llegué hasta la humilde casita de madera  
en la cual lava Rosa y acostumbra a coser.  
¡Pobrecita!... Me dijo con la voz lastimera  
que tú la maltrataste llamándola hechicera,  
por faltarle en la ropa un bloomer y un  
brassier.

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

Entonces le repuse: No te aflijas por eso.  
Son dos prendas de seda que las puedo  
pagar...  
y guárdame el secreto: yo quería darle besos  
antes de que tus manos las fueran a lavar.

MISA ROJA

Penetré hasta su alcoba  
paso a paso, así, como el que roba,  
con esa sutileza destapé  
su cuerpo blanco de impoluto armiño,  
y hambriento entonces como nace un niño,  
de sus senos las rosas profané.

Abrió los ojos que fijó en los míos...  
No me habló nada porque estaba muda,  
y su carne impoluta, fresca y cruda  
la erizaba un inmenso escalofrío.

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

Suspiraba anhelosa, fuerte, fuerte,  
pálida cual la imagen de la muerte...  
y dando entonces un nervioso grito  
con los dos muslos apretó mi cuello.  
Yo no quisiera recordar aquello:  
la risa roja del placer maldito.

## NOCTURNO

Anoche yo era el loco... y tú, la loca.  
Habíamos alegrado la tristeza.  
Te llenabas la boca de cerveza,  
y cerveza tomaba yo en tu boca.

Qué buena es la cerveza... no la fría  
de la nevera, porque no es tan buena,  
prefiero la que me da tu boca-mía,  
la que alegra las penas  
enormes de mi gran desolación  
y me causa la grata sensación  
de que bebo la sangre de tus venas.

## CARTAS DE AMOR

La carta que me escribiste  
te la voy a contestar.

Me dices que estás muy triste,  
que desde cuando te fuiste  
tan sólo sabes llorar.

Que cuando ves los rosales  
te acuerdas mucho de mí;  
que en las horas vesperales  
vives más en mí, que en tí.

Que cuando escuchas alguna  
sutil y tierna canción,  
se te llena el corazón  
de una tristeza de luna.



L. A. HUNGRIA-LOVELACE

Que dialogando en amor  
una pareja cruzó,  
y el alma se te rompió  
en lágrimas de dolor.

Que tú no puedes vivir  
en esa forma que vives;  
que sólo sabes reír  
cuando mis cartas recibes.

\* \*  
\*

Es verdad, preciosa mía...  
Tu mal es mi mismo mal,  
la misma melancolía,  
y la destemplanza, igual.

Anoche fuíme a la playa  
a ver las olas del mar.  
Hasta la mar se desmaya,  
ya no canta, ahora calla  
como queriendo llorar.

L. A. HUNGRIA-LOVELACE

La noche ya no es tan bella;  
en el jardín ni una flor,  
y en el cielo, ni una estrella;  
ya no canta el ruiseñor  
ni ladra el perro vecino.  
¡Qué desierto está el camino  
en que nació nuestro amor!

No te aflijas... En expreso  
taxímetro, pronto iré,  
y entonces colocaré  
un fino collar de besos  
en tu cuello de musmé.

I duérmete muy tranquila,  
a ver si puedes soñar  
como la fuente que hila  
un exquisito cantar...

Porque toda esa tristeza  
con mi arribo ha de curar.  
Ya verás con que fineza,

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

con que especial sutileza...  
(Guardemos esa sorpresa  
que a solas te quiero dar).

## COCAINA

—¿Qué quieres?—

—La coca,

la que multiplica goces y placeres  
y toda la carne me la torna loca;  
pónmela en los senos, pónmela en la boca,  
pónmela debajo del vientre y comienza,  
maestro del vicio que me has enseñado  
a desesperarme y morderme las trenzas

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

cuando estás a mi lado acostado  
y me pongo loca,  
tremando con fiebre de locos placeres.  
Y no me preguntes de nuevo ¿qué quieres?  
Lo que ansío es mordidas  
después de la coca,  
pues la vida, la vida,  
por mucho que sea, para estos placeres  
resulta muy poca.

## CANTARIDAS

### 1

Del goce yo ejerzo el arte  
de modo quintaesenciado.  
Ya lo tendrás comprobado  
desde que rompa a besarte  
donde nadie te ha besado.

Vibrarás con un temblor  
de luceros en los ríos  
al sentir los labios míos  
en el nido del amor.

2

Del placer en los excesos  
siento tifus de placer...  
Yo siento igual que los presos  
cuando veo una mujer  
que me gusta y me disloca  
y todo me hace temblar,  
y más que todo, esta boca  
acostumbrada a.... cantar.

3

Mi bella, mi linda trasnochada.  
Mi pálida bohemia silenciosa  
que en la fresca y olorosa madrugada  
te miro somnolienta y ojerosa  
el trago repetir, sin beber nada  
por sentirte ya toda saturada  
lo mismo que de aromas una rosa.

Ese traje, no lo rompas,  
pues fué cárcel de las pompas  
de tu cuerpo tentador.  
Es mejor que me lo ofrezcas...  
pues tus pulcras carnes frescas  
lo empaparon con su olor.

5

¿Recuerdas?... Una vez  
me dijiste en voz baja, temblorosa:  
Se te olvida una cosa  
que no debes dejar para después.

Desnudaste tus pies color de rosa  
y mis besos posaron en tus pies.

**L. A. HUNGRIA-LOVELACE**

**6**

No puedo olvidar aquello,  
linda muchacha preciosa:  
tus blancas piernas hermosas  
y tan llenitas de vellos.

L. A. HUNGRIA-LOVELACE

7

La mañana, qué fría y qué intensa la lluvia.  
El agua rumoreando quiere romper mi techo.  
Ojalá tú vinieras, muñeca linda y rubia,  
a posar tu cabeza tibiecita, en mi pecho...  
así pues, pasaríamos estas horas de lluvia,  
en un retozo loco, tirados en el lecho.



**L. A. HUNGRIA-LOVELACE**

**8**

Que digan que tú eres fatua,  
está bien, lo puedes ser.  
Pocos cuerpos de mujer  
son como el tuyo, de estatua.  
Pues cuando te ví desnuda  
me expresé de esta manera:  
de esa mujer velluda  
con qué ansiedad me comiera  
la carne lozana y cruda.

9

Dices que como soy voluptuoso  
te gusto mucho... tánto,  
que si acaso llegara a ser tu esposo,  
la vida vivirías en un encanto.  
Oyeme: si tú piensas de ese modo  
nuestras vidas juntemos  
aunque burlando los deberes todos,  
de goces y caprichos nos matemos.

10

Yo quiero, cuando amanezca,  
me esperes en el portal  
de tu casa pintoresca,  
confundida con la fresca  
primavera del rosal.

Y olorosa... muy olorosa  
me brindes la pulcritud  
de tus dos senos de rosas,  
frutas, divinas, sabrosas,  
henchidas de juventud.

11

Del modo que siento es  
una cosa, extraña, rara:  
me interesan más tus pies  
que la rosa de tu cara,  
porque yo te los besara  
más de una y otra vez.  
Por linda que sea tu cara  
si no son lindos tus pies  
este espíritu francés  
de tí, nada interesara.  
Más que preciosa cara  
prefiero unos lindos pies.

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

12

Discípulo de Onán, el solitario,  
aquel joven levita,  
al verte se ocultó tras el Santuario,  
e invocando tu cuerpo, tu estatuario  
cuerpo de regia Venus Afrodita,  
extranguló el vigor de su existencia...  
Más tarde regresó... traía la cara  
como si acaso entrara  
de pronto, en una gran convalecencia.

32

13

No pasé el aguacero  
como siempre, hilvanando versos gratos.  
Detúvome la lluvia adonde el zapatero,  
el viejo medio brujo que arregla tus zapatos.

Al ver que me sentaba, miróme un poco  
austero  
poniéndose a gruñir como los gatos...  
Parece que sospechaba el zapatero  
que yo podía robarme tus zapatos.

Tus zapatos que son suaves cadalzos  
de los diez dedos de tus pies pequeños...  
esos pies que hasta el morbo de mis sueños  
llegan como un ladrón, siempre descalzos.

Esos, tus lindos piecesitos, esos  
que valen para mí más que la vida:  
dátiles que comiera en dos mordidas  
después de darles un millón de besos.

13

Señora:

En tu carne impoluta  
que debe ser lo mismo que la fruta  
más jugosa de todos los frutales,  
yo quisiera probar, eternamente,  
clavando en ella, sin piedad, mi diente,  
en misa de pecados capitales...  
para ver esos ojos  
de tigresa, prender, a toda orquesta  
de pecados, mis líricos antojos,  
y hacer regia la fiesta  
del amor que disloca,  
mordiendo los claveles, frescos, rojos,  
de vuestra fresca, apetecible boca.

*L. A. HUNGRIA-LOVELACE*

Cómo estarás entonces!  
Cualquier otro varón que así te vea,  
de fijo que te apetece y que desea  
en tu pecho probar senos de broce.

Más vale que me calle.  
Estoy nervioso...ignoro lo que siento.  
No sé si es un volcán, si es un tormento...  
si eres tú...o son tus ojos...o tu talle...  
o tus piernas, oh fuente de placeres,  
maldita que me envenenas poco a poco.  
Para qué existirán así mujeres?  
Será para que yo me vuelva loco.

15

De manera franca, franca,  
cantaba la fresca lluvia  
en tu cabellera rubia  
y sobre tu espalda blanca.

Ibas a prisa, muy a prisa  
y tu empinado tacón  
era una bella canción  
en melopea con tu risa.

Llenaste toda la calle  
con el ritmo de tu talle,  
mas yo no quiero, hechicera,  
que salgas así, a mojar te,  
alguien puede apretujarte  
las regias asentaderas.

16

La mañana de campo está celosa  
de tí, porque tu aroma la supera.  
Tu perfume es mejor que el de la rosa,  
porque eterna es tu pulcra primavera.

Eterna? dije bien... fragancia eterna  
porque jamás se trunca.

Aroman pues tus manos y tus piernas,  
tus senos y tu boca como nunca  
primavera aromó, con ser tan tierna.

Lo probé muchas noches.  
Después lo confirmó la madrugada  
cuando en loco derroche,  
esta sed que jamás tengo apagada  
más pecador me hizo  
al probar, con los labios la sagrada  
manzana que echó a perder el Paraíso.

**1**

**Escucha, mujer!, estás  
de que yo te corra atrás,  
para después de alcanzarte  
besarte mucho, abrazarte...  
y ya sabes lo demás.**

L. A. HUNGRIA-LOVELACE

2

Loco ansío diez claveles,  
y tú los tienes los diez...  
Si de mi mal te condueles  
me darás los de tus pies.

39



**L. A. HUNGRIA-LOVELACE**

**3**

Es jus o que no lo calle  
porque soy hombre sincero:  
tú me gustas en detalle  
y además, de cuerpo entero.

**4**

El agua conque tú bañas  
tus carnes pulcras y bellas  
si la envasas en botellas  
me la tomo por sampaña.

5

XILONÉ

Como la de Yojisbara  
es tu cuerpo de Musmé,  
una estatua linda y rara  
que a la vida vino para  
que yo, Señora, ilustrara  
CANTÁRIDAS Y PIMANDÉ.

¡Oh, divina Xiloné,  
la que una tarde gozara  
con ansiedad infinita  
en una casa de cita

que jamás olvidaré,  
estatuaria Xiloné,  
linda y frágil muñequita  
que siempre recordaré.

Y aunque trasponga los mares,  
bajo el cielo y las estrellas,  
no hallaré tantos lunares  
como esa tarde besé  
en tu blanca espalda bella.  
Cantárida? Tú eres ella.  
Y yo soy el pimandé.

6

A XILONÉ

Lo que mi sed acrecienta  
de tus encantos divinos,  
en estos versos están:  
tus claros ojos de menta,  
tus rojos labios de vino  
y tus rizos de champán.

7

Estoy sólo en el lecho.  
Es de noche y tengo un frío  
que me hace recordar cómo tu pecho  
temblaba emocionado bajo el mío.

Y te miro vehemente, como cuando  
a mi lado, solícita y dispuesta  
me miraban tus ojos suplicando  
*una misa de amor, a toda orquesta.*

## NOCHE DE BOHEMIA

Noche de bohemia. Horas de poesía.  
Cinco caballeros vestidos de blanco.  
Mujeres borrachas. Cantos y poesía  
alegran la casa del chinito manco.

Rafael y Manolo, con aguardentosa  
voz, desperlan una canción muy bonita,  
mientras el poeta, borracho, recita  
versos que inspirara su musa preciosa.

L. A. HUNGRIA-LOVELACE

El otro Manolo se va por los tules  
del divino ensueño. Sus ojos azules  
reflejan la fiesta de amor y de orgía.  
Y mientras se muere la noche enlunada  
en los frescos brazos de la madrugada,  
Puyo rompe vasos. Amanece el día.

LAPIDA

EN MI TUMBA, CUANDO MUERA

Poeta: tú perfumaste como el sándalo,  
y fuiste a modo de paloma herida...  
Mas, dejás que te recuerde en esta vida  
un libro pecador, que es un escándalo.





# INDICE

---

---

	<u>Página</u>
Dedicatoria	3
Origen	5
Incendio	7
Pequemos	9
Bloomer and Brassier	10
Misa Roja	12
Nocturno	14
Cartas de Amor	15
Cocaína	19
Cantáridas	21
Pimandé	38
Noche de Bohemia	46
Lápida	47

## ERRATAS:

En la pág. 13, última línea, debe decir "misa roja" en vez de "risa roja".

En la página 31, penúltima línea, debe decir:  
Más que una preciosa cara

---

Se acabó de imprimir el día  
11 de septiembre de 1944,  
en la IMPRENTA RENOVA-  
CION, calle Arzobispo Merino  
No. 61, Ciudad Trujillo, R. D.  
Director: Julio César Martínez

---











